



Los Últimas Noticias

DIARIO MAGAZINE DE SANTIAGO PARA TODO CHILE

Number 10 de Chile, diferentes 15 de Junio de 1938

DE NUESTROS REDACTORES

VINETAS DE ATACAMA.—

RAFAEL TORREBLANCA, EL APASIONADO

UNA MUJER hermosa y tuya, tal vez caprichosa, regalóme; en la edad en que de la vida parten muchos caminos, figura en la historia de poeta y de héroe de Rafael Torreblanca, el apasionado. Obediencia es la Linda mujer, a quien la vida obligó a equivocarse, al poeta de Clementina.

Torreblanca — tengo un relato a la vista — era un simpático muchacho, empeñador y varonil. Como eva, de familia patricia, poeta de temperamento y capaz de todas las bizarrias. La historia no guarda sus intimidades, pero de sus versos titulados *Atiles* se desprende que la patria lo llevó a las filas; pero a la sazónidad y a la muerte la llevó por la insensibilidad y por el desenfado de Clementina.

En este poeta el amor preservó de los despiadados. En su romance el conde que se identificó con las muchachas, víctimas de despotismos injustos; el que ha esculpido bosques nubios en la juventud que aunque odiaba ruinas, vive en el romance y es rebatido del amor, que en el cielo la exaltación más alta del romance.

Torreblanca se alivió en el her. *Alacena*, formado por D. Guillermo Matín y marchó al norte a las órdenes del Comandante don Juan Martínez.

Inaugurado en las marchas, supe verter el deserto desahuy la melancolía y sonreír. Tal vez pensaba que así como dominaba la guerra, podría lidiarlo con el corazón de la mujer indiferente — yo no les hice regalos — que quedaba en Copiapó. El clavó el telégrafo chileno primero que nació en Piragua, Dolores y Los Angeles. Era como un torrente. Nada podía detenerlo. Los bártos papeleros respetarlo. Era como un dios voraz, espada en mano, entre el humo y las granizadas de plomo, saltando fósforos y telégrafos, sorteando milagros y escapando al aroño de la muerte. Pero sus días — que no se aloró — estaban contados. De Thoma un curioso poema arrancó la flor roja de su vida y lo dejó huerto de oíza al cielo. En fin en el momento en que falleció la víctima. Allí quedó como una brizna de anhelos humanos por una eternidad, como una esperanza que sue al dar un desesperado salto para alcanzar el cielo.

¿Y Clementina? Quién sabe si en ese mismo instante sintió un dolor descomunal en el corazón, y un orden de lágrimas en los ojos. Es posible que haya preservado, pues la mujer es más fuerte que una cosa muerta de vida.

He aquí los versos del recordado poeta, hijo de los Buenos Bajos de Copiapó, fierto de su tradición:

LUCERO misterioso del amor,
que brilla entre nubes escondido.

Rafael Torreblanca, el apasionado [artículo] Antonio Acevedo Hernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo Hernández, Antonio, 1886-1962

FECHA DE PUBLICACIÓN

1938

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Torreblanca, el apasionado [artículo] Antonio Acevedo Hernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)